



Las mafias invaden a México

(Sócrates Amado Campos Lemus, pág. 8-9)

EN UNO DE LOS ESTADOS DEL NORTE SE LEÍA EN LAS CONSIGNAS ESTUDIANTILES DE PROTESTA: “EN LA ENTIDAD EL GENERAL GOBERNADOR, MANDA CUANDO SU ESPOSA NO ESTÁ...” Y ASÍ EN LAS MANIFESTACIONES CON LA OCURRENCIA JUVENIL COLOCARON AL FRENTE A UN BURRO CON PANTALETAS Y UNA BURRA CON GORRA DE GENERAL,” YA SABEN, COSAS DE LA CHAMACADA.

SIN DUDA SON MUCHAS LAS QUEJAS Y RECLAMOS DE TURISTAS EXTRANJEROS QUE LLEGARON A Cancún y de pronto vieron que sus tarjetas de crédito fueron saqueadas y se les informa que es parte de las operaciones de la mafia de rumanos que ya andan en la entidad con grandes fortalezas políticas, relaciones públicas, con empresarios, policías, banqueros, financieros y políticos de la entidad y de otros sitios que les brindan impunidad y un buen apoyo a sus actividades delictivas que según las investigaciones de la UNIDAD DE INTELIGENCIA FINANCIERA “ha analizado más de cuatro mil transferencias financieras de más de 2 mil 205 millones de pesos”.

Florian Tudor, “El Tiburón” , es el jefe de la mafia de robatarjetas que ya incursiona en el control y financiamiento de políticos en las organizaciones políticas de Quintana Roo y para ello se han exhibido ya muchas fotos con sus cuatotes y es increíble que sabiendo tanto de este personaje se le deje libre y actuando ligado a los grupos de trata de mujeres, contrabando de indocumentados cubanos y de otros países que pagan mucho con el tráfico de drogas, mercancías, armas y recursos financieros, pero bueno esto es parte de lo que ahora ante el escándalo se conoce y se obliga a investigar.

Ya en Quintana Roo se ha dicho y explicado y comprobado en que en muchos casos de gentes de partidos de pronto alcanzaban fortunas y recursos que les permitían incursionar y controlar a los grupos políticos y llegar al poder con posturas de la “oposición” cuando los de la imposición también le entraban y dándoles su mochada pues se quedaban tranquilos dejando que se diera el famoso control político por los medios “democráticos” comprados con mucho dinero y es que en esa zona los negocios son al mayor ya recordamos las transas de varios millones de dólares que hiciera el famoso NIÑO VERDE y que sólo fuera regañado pero jamás investigado porque era o es el dueño del partidito del tucán.



A veces, en esos tiempos y en los actuales, estar en la “oposición” es el mejor negocio porque sirve para presionar pero no para gobernar, y así los que tienen la forma de participar pueden lograr importantes acuerdos económicos sin gastar mucho en esa acción política y recibir los grandes beneficios del poder, por ello, cuando vemos que los organismos de investigación y de auditoría solamente le hacen al pendejo entendemos que ellos también tienen sus moches porque sus investigaciones son parte de “proceso y del esquema electoral y del poder” y eso tiene un alto precio ahora y anteriormente, por esto es diferente SER FUNCIONARIO PÚBLICO A CARGA PÚBLICA COMO LO SON AHORA MUCHOS POLÍTICOS DEL PODER Y LOS QUE ANDAN TRAS LOS PUESTOS Y PRESUPUESTOS y que no tienen más ambición que cargarse de dinero, y eso que el presidente es un hombre honesto que busca eliminar la corrupción, pero las ambiciones y los hombres son así.

Este proceso que vemos en Cancún se puede investigar en otras partes de México con lo que realizan los grupos de la delincuencia organizada que desde Colombia, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Venezuela y Cuba han venido instalándose en el país trayendo enormes cantidades de drogas como se han comprobado en las últimas detenciones en la capital, donde en pocos días Omar García ha decomisado cerca de 3 toneladas de cocaína que sirve como pago de dinero en efectivo o se convierte en efectivo para reiniciar las operaciones financieras de Gota a Gota o los financiamientos en centrales de abasto y comercios, en bienes inmobiliarios y en el imponer las condiciones para que los jefes de las mafias criminales extranjeras tengan un pretexto para estar en el país y los recursos suficientes para operar con sus familias.



Algunos hablan de que solamente eran drogas de paso por la capital, pero la realidad es que la capital es el centro de operaciones de mayor nivel en todo el país y es donde están concentrándose los grupos criminales porque tienen mejores elementos para encubrir sus operativos, además cuentan con grupos organizados nacionales y de sicarios y sicarias pertenecientes a las Maras o a otras organizaciones incluyendo algunas que tuvieron conexiones con las guerrillas tradicionales que operaron en el sur del continente y que ahora son base especial para darles ocupación y relaciones con los grupos que incluso ya están en el poder en muchos municipios de México. Si no entendemos este proceso no sabremos cómo operar para evitar la tragedia y la violencia que se vislumbra en el país y esto sería terrible incluso para el mismo presidente López Obrador porque daría el pretexto para que se le atacara brutalmente por parte de los grupos que ahora están siendo marginados en el poder y en los negocios. Así es claro que algunos ambiciosos en los grupos del oportunismo político que andan cercanos al presidente ya hablan de que tendrán que dar un giro ideológico y podrán hacer el proyecto del cambio de sistema para tener mano en el control del país en el momento del cambio de poder en 2024, así que será importante seguir de cerca estos temas porque es parte de las luchas y mañas del poder y de los ambiciosos que andan en los puestos y presupuestos, no en servir al pueblo sino para servirse del pueblo... cuidado.

Santa palabra

(Adolfo López Mañón, pág. 14-15)

Contaba la abuela Elena de una sobrina suya de allá de Autlán de la Grana, Jalisco, la Nena Chica (hija de la Nena Grande), que a los 15 de edad se encaprichó de un jovencillo un año mayor o poco menos. Como ninguno de los dos sabía con certeza dónde tenían las narices, ambas familias estuvieron de acuerdo en poner en modo de espera el noviazgo. La Nena Chica quedó como la Zarzamora, llora que llora por los rincones y su galanteador seguía sus pasos, su caminar, como un lobo en celo frente a su hogar, hasta que un día, la Nena Chica dijo a su mamá que “tenía” que casarse. La Nena Grande que de tonta no tenía un pelo, sabedora del marcaje personal y de zona a que había sometido a su hija, le respondió serena: -Bueno, a lo hecho, pecho; te casas... después de parida –y aunque fue notorio para todos que la nena Chica empezó a comer por tres, no engordó un gramo. Y sonreía la abuela al decir: -Bueno, hizo la lucha la niña, pero no era comiendo –el abuelo Víctor atajaba: -¡Eleena!

Revise usted las siguientes afirmaciones y trate de adivinar quién las hizo:



“(…) ciertos grupos de personas quedaron muy inconformes debido a que no pudieron conservar los privilegios y el negocio relacionado al desarrollo del aeropuerto en Texcoco (…) las empresas interesadas en el proyecto de Texcoco inventaron que Santa Lucía y el aeropuerto de la Ciudad de México no pueden operar simultáneamente; de acuerdo a estudios, no hay interferencia en el espacio aéreo (…) saturaron de manera deliberada el aeropuerto de la Ciudad de México y dejaron de usar el aeropuerto de Toluca, con el fin de justificar una construcción en Texcoco”.

Efectivamente, son palabras de nuestro Presidente, en su madrugadora del 15 de julio del 2019.

Se sabe que está en construcción el aeropuerto en Santa Lucía (Felipe Ángeles le pusieron) y que el martes pasado el Presidente hizo un vuelo especial para aterrizar en la nueva pista ya casi terminada (casi), para inaugurarla con la misma cara de satisfacción con que Colón se presentó ante los Reyes Católicos para reportarles que había llegado a Asia (jamás se enteró que se había tropezado con otro continente, el nuestro, hoy llamado América).

A quienes creen en la palabra presidencial con fe de conversos, les debe llamar la atención que el Presidente no se haga caso a sí mismo; él dice que se dejó de usar el aeropuerto de Toluca para saturar con trampa el de la CDMX, con la renegrida intención de justificar la construcción de un nuevo aeropuerto en Texcoco.

Si eso cree, aunque no sea cierto, no se entiende que haya ordenado la construcción del aeropuerto de Santa Lucía; según él, no hace falta porque no está saturado el de la CDMX. Para su tacañería, debiera ser un gustazo nada más ordenar que el de Toluca funcione a toda su capacidad. Eso le sale gratis, señor Presidente.

La realidad, esa cosa enemiga de la 4T, es otra: Hace mucho está saturado el aeropuerto de la capital, urgía resolver eso; nada más entre 2005 y 2018, su número de pasajeros pasó de 24.1 millones al año a 47.7 millones... no se vaya a molestar señor Presidente, con todo respeto, pero eso que dijo es MENTIRA.

Sobre esos “ciertos grupos” que están inconformes porque les quitó el negociazo que iban a hacer con el aeropuerto de Texcoco, se le hace saber, señor Presidente que uno de esos “grupos”, uno muy beneficiado, era el gobierno federal mexicano. Era. Ahora por haber cancelado la obra, sí le costó (nos costó) parece que más de 70 mil millones, pero no se sabe a ciencia cierta, pues este gobierno es magistral en eso de ¿dónde quedó la bolita?, ¿dónde quedó?



Sobre la presidencial afirmación de que las empresas interesadas en Texcoco inventaron que Santa Lucía no puede operar simultáneamente con el aeropuerto de la CDMX, por interferencia de espacio aéreo, y que “hay estudios” que dicen lo contrario, sería bueno que algún valiente le informe: NO ES CIERTO.

No lo inventaron las empresas, son conclusiones técnicas de la OACI (Organización de Aviación Civil Internacional), que es de la ONU; del Centro de Desarrollo de Sistemas de Aviación Avanzada del Instituto MITRE, que es parte del Instituto Tecnológico de Massachusetts; de la IATA (Asociación Internacional de Transporte Aéreo). Esas son las que consideran la propuesta de nuestro técnico en aviación y Presidente, totalmente inviable e incompatible por cuestiones de tráfico aéreo y por la conectividad de pasajeros.

Y el estudio que pidió este gobierno al Grupo Aeropuertos de París Ingeniería, concluyó: “El Aeropuerto Internacional de Santa Lucía, presenta problemas de eficiencia en su diseño ya que la pista 1 sólo se utilizará para despegues una vez que esté lista la pista 3 (...) y pese a lo previsto, el iniciar la operación del aeropuerto de Santa Lucía con 19 millones de pasajeros, esta cifra no será alcanzada hasta dentro de 20 años (...)”; o sea, cuando el Presidente cumpla 91 años de edad.

Sólo un chairó químicamente puro, no se despeina al oír a nuestro Presidente declarar después de inaugurar la casi terminada pista 3 de Santa Lucía: “(...) quedó demostrado que sí se pueden operar de manera simultánea los tres aeropuertos en el valle de México”; ¿cómo quedó demostrado?, ¿qué hicieron que no nos dicen?... no sea díscolo Presidente, cuéntenos, comparta las buenas.

Luego, en la madrugadora siguiente a la hazaña de haber aterrizado en Santa Lucía (¡así se forjó el acero!... ¡duro, duro, duro!), el transformador patrio, afirmó: “Es una obra única en el mundo. Yo creo que sólo en China puede haber algo así”. Quiera el Buen Dios que no se entere don Xi Jinping, él no es llevado, no se vaya a molestar y nos mande aguadas las vacunas.

Este número cómico del aeropuerto versión chancla pata de gallo, Santa Lucía de Felipe Ángeles, sirve para ratificar que el Presidente es voluntarista y pertinaz. No capta que hay mentiras como las suyas que al paso del tiempo se descubren solas. Y así hace con todo, esperando que se nos olvide o que la realidad se adapte a su santa palabra.



Covid-19: Se hacen complots a la medida

(Fernando Alberto Crisanto, pág. 4-6)

Los datos del desastre. A mediados de enero 2021, los números de la pandemia arrojaban 91 millones de casos, 50 millones de personas que se han recuperado y poco menos de 2 millones de muertes. Por supuesto, creer en estos datos es un acto de fe, considerando la cifra negra que distintos especialistas en todo el mundo calculan entre tres y 11 veces superior a los datos oficiales.

Habrá que agregar una obviedad aritmética. Sumando los casos activos, los de personas recuperadas y las fallecidas, el virus ha afectado a 152 millones de personas, para ser precisos.

Considerando que la población mundial ronda las 7 mil 684 millones de personas, la pandemia ha impactado, de lleno, a poco menos del 2 por ciento de todos los habitantes del planeta, en forma de enfermedad, en un año.

Será complicado identificar el porcentaje de la población mundial que ha sido afectado en su bolsillo al quedarse sin ingreso porque su fuente de trabajo cerró temporalmente, en el mejor de los casos. Qué decir de quienes han sido enviados a la calle porque no pueden pagar el alquiler o la hipoteca.

Países enteros viven del turismo y son innumerables los destinos que dependen de congresos y convenciones para poder atender a su población. A lo anterior habrá que sumar a cientos de millones de personas que forzosamente deben desarrollar su trabajo en la calle, lo que los inutiliza a la hora de intentar el home office.

En un giro inesperado, hasta los médicos han sido afectados, y no sólo el ejército blanco que lucha contra el virus en la primera línea. Son docenas las especialidades que se quedaron sin pacientes porque tendrán que esperar en casa sus padecimientos.

Tan sólo hay que pensar en los psicólogos y los psiquiatras que han tenido que arreglárselas para atender pacientes por videollamadas cuando hay esa posibilidad. Los entusiastas de la tecnología le llaman telemedicina.

Los que se enfocan en la persona hablan de alejamiento del paciente. Confortar a quien está herido en su psique empleando palabras a distancia no parece ser un triunfo a favor del enfermo por parte de la medicina actual. Es lo que hay.

En este revoltijo de catástrofes, una pregunta se repite en docenas de lenguas y nadie tiene la respuesta. ¿De dónde salió esta enfermedad? Los epidemiólogos le llaman “enfermedad X” a aquel padecimiento que puede llegar y devastar a la población sin que haya sido identificada aún: Así, ¿cómo llegó la enfermedad “X” del 2020?



Los verdaderos especialistas miran, permanentemente, hacia China y se mueven entre dos hipótesis aún imposibles de comprobar. La migración del virus de un animal hacia un primer ser humano y el perfeccionamiento de un virus hasta llegar a lo que se le llama, coloquialmente, Covid-19.

Faltan años para encontrar el verdadero origen, considerando que no pocos de los que fueron encontrando el rastro del virus han muerto, ya sea por haber desarrollado la enfermedad o porque algo les ocurrió apenas comenzaron a hablar.

A continuación van las tres teorías dominantes en la opinión pública que a su leal saber y entender identifican no sólo al generador del virus, sino los intereses que se encuentran detrás del mismo.

Como podrá verse, dos se derrumban a la hora que el sentido común hace acto de presencia; otra sí hace arquear las cejas porque es menos thriller y más análisis geopolítico.

Cada quien tiene su complot, podría decirse.

El Nuevo Orden Mundial (NOM)

Este término se refiere a la construcción de un solo gobierno global del que dependan todos los Jefes de Estado y de Gobierno del mundo en forma burocrática; esto es, en una cadena de jerarquías.

El término comenzó a emplearse a principios de los años 80 del siglo XX y se masificó velozmente a raíz de los acuerdos multilaterales de Libre Comercio que fueron cobrando fuerza por los cambios en los poderes de Estados Unidos y China, así como de la construcción de la Unión Europea.

Pronto salieron toda clase de personajes que se hicieron investigadores en el tema y fueron descubriendo reuniones en las que, según ellos se iban generando los planes para dominar al mundo. Tales encuentros se reconocieron como Grupo Bilderberg, en honor al hotel suizo en el que se celebraron por vez primera.

Daniel Estulin se hizo famoso por sus dos obras sobre el tema y luego se dio a la tarea de perfeccionar sus investigaciones, sin embargo, su trabajo comenzó a hacer agua cuando hubo distintos pronunciamientos por parte de los propios integrantes de ese grupo, que llegaron a abrir su propio portal web y hasta apuntaron sus listas de asistentes.

Con todo, salió un pequeño grupo de periodistas y fotógrafos que en una especie de paparazzi se convirtió para retratar a cuanto banquero, industrial y aristócrata se encontraron en el camino. Ya fallecido, James Tucker fue el pionero en andar cazando conspiradores mundiales.



Los brazos del NOM

En cuestión de años, el Nuevo Orden Mundial cobró forma en tres organizaciones. Los Bilderberg, la Comisión Trilateral y el Consejo de Relaciones Exteriores de Estados Unidos. El complot no funcionó demasiado bien. En la Trilateral hay hasta mexicanos, como Jaime Serra Puche y Herminio Blanco, sin olvidar al finado dueño de Cemex, Lorenzo Zambrano.

De acuerdo a cientos de personas, el Nuevo Orden Mundial requería eliminar a millones de personas y establecer nuevas reglas de convivencia social, por lo que el distanciamiento y el confinamiento para combatir al Covid-19 son invenciones de tales conspiradores.

Si esto fuera tomado en serio caben dos especulaciones.

El genocidio no funcionó muy bien o el NOM inventará otras enfermedades para lograrlo. Quien tenga la edad apropiada encontrará que esta historia es asombrosamente parecida a lo que se dijo del VIH en los años 80, pero hay otro grupo que hace palidecer a los integrantes del Nuevo Orden Mundial, ya que éstos sí se volaron la barda para tener el control del mundo. Diseñaron un chip que se inyecta en cada vacuna, lo que permitirá que todos los seres humanos que reciban el biológico sean controlados a distancia.

Tal grupo de avanzada lo lidera William Gates, el dueño de Microsoft. El colectivo en comento se llama “Criptarquía del Nuevo Orden Mundial”.

La Criptarquía

En este sentido, caben en dicho grupo todos los dueños de empresas de alta tecnología. Ahí aparece Bill Gates, quien es algo así como el principal líder del grupo y que inventó el chip que controla a las personas.

Por supuesto, nadie de los investigadores -no especialistas universitarios, sino influencers que pululan en Facebook- ha logrado informar si el chip viene adentro de la vacuna y cómo le hace para sobrevivir a los 70 grados bajo cero en los que se guardan los biológicos de Pfizer, por ejemplo.

Tampoco se ha explicado si los fabricantes de jeringas son los que colocan el chip, aunque ya hay opinadores en Facebook que juran que el artilugio se encuentra en la aguja y no en el émbolo o en el producto.

En una de esas, hasta Altos Hornos de México o Ternium forman parte del complot porque las agujas son de acero.



El caso es que Gates no sólo es uno de los hombres más poderosos e influyentes en la historia de la humanidad; es el Anticristo. Y por ello ha montado todo lo anterior para tomar el control de la mayoría de los seres humanos.

También hay que agregar que Mark Zuckerberg, dueño de Facebook, y Jeff Bezos, dueño de Amazon, forman parte de la Criptarquía, pero falta la mejor parte; todos son masones que dependen de una comisión que rige sus actos y cuyo líder es desconocido, pero se especula que forma parte de la dinastía Rothschild.

Por supuesto, opinadores de todos los tamaños se han encargado de engordar el caldo de la Criptarquía. Ahí están varios artistas que en sus redes sociales dicen con medida seriedad que nadie debe usar cubrebocas porque eso coarta sus libertades o que el confinamiento permitirá controlar a la población sin disparar un tiro.

Tanto Facebook como Twitter han ido avanzando con lentitud para cerrar el paso a esos pronunciamientos, dado que el problema no es que algún artista aburrido quiera obtener un millón de likes a sus ocurrencias, sino que mucha gente lo crea y se produzcan muertes innecesarias, además de absurdas, morir por una leyenda urbana.

El caos chino

Ya establecidos en la seriedad, hay una teoría que no forma parte de la imaginación de Dan Brown y que, lamentablemente, sí tiene visos de certeza, que al ejército de China se le escapó de las manos el control de un virus en estudio, el que produce Covid-19.

En términos de esta hipótesis, no hay forma de saber si el virus es un arma biológica o fue tomado de algún animal y estaba siendo sometido a estudio. Éstas serían las dos posibilidades de cómo llegó a manos del ejército chino.

Cada una de esas hipótesis tiene su propia explicación del por qué salió al mundo entero el virus. La primera es que fue probada en alguna población de las inmediaciones de Wuhan, supuestamente en un ambiente contenido y controlado, pero algo salió mal y se dispersó mucho más rápido de lo que se esperaba.

La segunda explicación es que manos anónimas se encargaron de la dispersión del virus, ya sea para generar un sismo adentro del intrincado aparato militar de ese país o para intentar un movimiento que desestabilizara al régimen actual.

Queda claro que pasará mucho tiempo para saber realmente qué ocurrió, considerando que dos de los principales oferentes de vacunas son chinos y que seguramente tendrán mayores elementos para producir sus biológicos que el resto del mundo.



Mientras tanto, y más allá de lo que realmente ocurrió, el mundo ya no será el mismo.

Hemos perdido amigos y familiares. Es un costo que no se podrá olvidar más allá de mitos y verdades a medias.